

**UNAMUNO Y LA REVISTA FRANCESA *MONDE***  
**(1928-1934)**  
**(Artículos no recogidos en las Obras Completas)**

Manuel M.<sup>a</sup> Urrutia

Es un deber de todo buen unamuniano contribuir a la futura —¿la veremos algún día?— edición *crítica* de las Obras Completas de Miguel de Unamuno. Anunciada como proyecto por la Universidad de Salamanca en 1991, se trata de una ardua labor condicionada por su enorme envergadura. Y nos referimos, sobre todo, a la necesaria recopilación —*¡cronológica!*— de los más de dos mil artículos de Unamuno, aún no recogidos en las Obras Completas publicadas por la editorial Escelicer entre 1966 y 1971 (unos 1.150 ya publicados en libros y artículos desde 1971; y, *al menos*, otros mil dispersos aquí y allá). Tarea en la que nos tememos no se va a avanzar un ápice con la publicación de unas nuevas *presuntas* Obras Completas comenzadas a editarse en 1995<sup>1</sup>.

Presentamos aquí nuestra modestísima aportación a dicha tarea, que necesariamente ha de ser labor de muchos investigadores. Se trata de la colaboración de Miguel de Unamuno, durante el último tercio de su destierro *voluntario* (1928-1929), en la revista parisina *Monde*.

Fue posiblemente Paulette Moracchini, en un trabajo que no llegó a publicarse, la primera que aludió a estas y otras colaboraciones del ilustre exiliado en la prensa francesa<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Miguel de UNAMUNO, *Obras Completas*, vols. I y II, Madrid, Turner, 1995.

<sup>2</sup> Paulette MORACCHINI, *Unamuno pendant son exil en France 1924-1930*, Faculté de Lettres de Paris, Institut d'Etudes Hispaniques, juin 1955. Trabajo para la obtención del diplôme d'Etudes Supérieures, y dirigido por el unamuniano Charles V. Aubrun. Quizás fuera el propio Aubrun quien depositó el ejemplar mecanografiado, y corregido, que se conserva en la Casa Museo Unamuno de Salamanca (a partir de ahora CMU). Véanse las páginas 67-70 y 88, donde señala correctamente —como hemos podido corroborar al revisar la publicación— las colaboraciones de Unamuno.

Años después, Emilio Salcedo, en su *Vida de don Miguel* daba cuenta de la carta en la que Henri Barbusse propuso a Unamuno formar parte del Consejo de Redacción de la futura revista, así como de la aceptación y colaboración posterior de éste<sup>3</sup>.

En efecto, con fecha del 19 de febrero de 1928, Henri Barbusse, el futuro director, le escribe una carta pidiéndole que apoyara con su nombre la publicación y aceptara colaborar en ella. Que ya ha obtenido la colaboración de «todos los intelectuales notables de izquierda del mundo entero» (entre ellos R. Rolland, M. Gorki, H.G. Wells, R. Tagore, B. Russell, A. Einstein, Lunatcharsky, Stefan Zweig etc.). Todo ello tras haberle informado de cual iba a ser el *espíritu* de la revista.

Mon cher et éminent confrère,

Je vais lancer au mois d'avril une revue de grande information littéraire, artistique, scientifique, économique et sociale intitulé *Monde*.

C'est là un effort important que je tente pour donner l'essor à la cause de la justice et de l'émancipation humaine en m'adressant au grand public.

Il ne s'agit pas d'une revue politique: Nous ne sommes à *Monde* à la remorque d'aucun parti et le journal est absolument indépendant. Nous ne ferons pas du reste de polémique politique proprement dite. Nous n'y emploierons pas un ton virulent ni violent, nous resterons dans le domaine des idées, et nous défendrons les grands principes de la démocratie avec sérénité, et je pense, avec autorité<sup>4</sup>.

Unamuno no tardaría en aceptar. El 26 de marzo, Barbusse, en una nueva carta, ésta en castellano, le confiesa estar sumamente contento por querer «ayudar a nosotros con su autoridad universal». Y aún el 7 de mayo le pregunta si tendría inconveniente en que su nombre figurara en el *Comité de Dirección*, junto al de A. Einstein, M. Gorki, Upton Sinclair, Manuel Ugarte, León Bazalgette y León Werth<sup>5</sup>.

<sup>3</sup> Emilio SALCEDO, *Vida de don Miguel*, Salamanca, Anaya, 1970 (2.<sup>a</sup> ed. corregida), p. 308. Henry Barbusse, periodista y escritor, nació en 1873. Participó como voluntario en la 1.<sup>a</sup> guerra mundial, experiencia que cambiaría su vida y le convertiría en un antimilitarista convencido. Dura prueba que sería reflejada con todo realismo en *Le Feu* (París, 1916), que obtendría el premio Goncourt. Sus ideales humanitarios internacionalistas le llevarían a simpatizar con el comunismo. En 1932 organizó el *Primer Congreso Mundial contra la Guerra y el Fascismo*. Murió mientras se encontraba de viaje en Moscú, en 1935.

<sup>4</sup> Las cartas de H. Barbusse a Unamuno (entre el 19.02.1928 y el 16.06.1934) se conservan en la CMU (B<sub>1</sub>/72).

<sup>5</sup> Tanto Manuel Ugarte como León Bazalgette eran viejos conocidos de Unamuno, al menos por correspondencia, pues con ambos se carteaba desde tiempo atrás. En la CMU se guardan las cartas de Ugarte (entre el 9.07.1900 y el 21.07.1920; U<sub>6</sub> a U<sub>8</sub>) y de Bazalgette (entre el 8.07.1903 y el 13.10.1925; B<sub>3</sub>/1) enviadas a don Miguel. Unamuno había puesto

Por fin, el sábado 9 de junio de 1928 saldría el primer número de *MONDE* (HEBDOMADAIRE D'INFORMATION LITTERAIRE, ARTISTIQUE, SCIENTIFIQUE, ECONOMIQUE ET SOCIALE), con Henri Barbusse como director, y un *Comité de Dirección* al que hay que añadir los nombres de M. Morhardt y Unamuno a los ya citados. La revista, de periodicidad *semanal*, y que constaría la mayoría de las veces de 16 páginas, se editó hasta principios de 1934.

La colaboración de Unamuno se circunscribe a finales de 1928 y la primera mitad de 1929, coincidiendo con su exilio en Hendaya, si bien su nombre continuó apareciendo en la nómina del *Comité de Dirección*.

Conviene reseñar además, antes de presentar los artículos y seguir alguna de sus vicisitudes, que el 27 de octubre de 1928 apareció una *Entretien avec Unamuno*, fechada en Hendaya en 1928, y firmada por Bogdan Raditsa<sup>6</sup>.

Tras dejar clara su repugnancia a la dictadura<sup>7</sup>, y frente a todos aquellos —enfermedad de la época— que anteponen el orden a la justicia, dirá Unamuno:

Définir l'Occident: la réalisation de l'ordre, est faux. Toutes les discussions à propos de l'esprit européen sont oiseuses lorsqu'elles aboutissent à dire que l'ordre est un élément spécifiquement européen et latin, élément menacé que l'on devrait conserver et sauver... Goethe, occidental latinisé, a dit: «Il est nécessaire de sacrifier la justice à l'ordre». Mais moi je dis: Mieux vaut justice sans ordre qu'ordre sans justice. Mieux vaut la lutte, le désordre que l'injustice, car l'ordre sans la justice, c'est la tyrannie... Ce que nous devons rechercher actuellement, c'est la justice, et la justice c'est la vie même...<sup>8</sup>

---

prólogo al primer libro literario de Manuel Ugarte: *Paisajes parisienses*, París, Garnier, 1903; en Salamanca, a julio de 1901 (véanse las Obras Completas, Madrid, Escelicer, 1966-71, vol. VIII, pp. 910-915). Ugarte, cuyo abuelo era vizcaíno, fue corresponsal en París de *El Tiempo* y *La Nación*, ambos de Buenos Aires.

<sup>6</sup> Bogdan RADITSA, «Entretien avec Unamuno», *Monde*, n.º 21, 27 octubre 1928, p. 5. Conversación que el autor glosaría, junto con otros encuentros que tuvo con Unamuno, en un artículo de 1959: Bogdan RADITSA, «Mis encuentros con Unamuno», *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*, París, n.º 34, enero-febrero 1959, pp. 45-56.

<sup>7</sup> No vamos a referirnos aquí al pensamiento político de Unamuno, pues ya lo hemos hecho en toda su extensión en otro lugar: Manuel M.<sup>a</sup> URRUTIA, *Evolución del pensamiento político de Unamuno*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1997. Y concretamente, en lo referente al período del *exilio* en el que nos situamos: «El destierro (1924-1931)», *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, Ediciones Universidad de Salamanca, n.º XXX, 1995, pp. 61-89.

<sup>8</sup> Bogdan RADITSA, «Entretien avec Unamuno», *Monde*, 27-10-28, p. 5.

Rechazando el nacionalismo estrecho que está en la base de las crecientes dictaduras de la época, y defendiendo el *universalismo*, muy en consonancia, por otro lado, con el sentido profundamente internacionalista de la revista.

Il y a des nations, *dit-il*, qui ne peuvent pas se conduire elles-mêmes et qui sont livrées à la merci de quelques aventuriers et de délinquants, conscients des crimes qu'ils commettent. La Société des Nations aurait le devoir d'intervenir, et devrait aider ces peuples à se libérer de leur joug et à conquérir leurs libertés...

Dans certains pays, les nationalismes détruisent tous sentiments d'humanité et s'opposent à la fraternité commune... (...).

Mais ce qui est intéressant pour aujourd'hui et pour l'avenir, *conclut Unamuno*, c'est l'esprit de l'humanité et de l'universalité, c'est la conscience commune vers laquelle le monde s'achemine, la conscience de l'internationalisme dans lequel l'Espagne, elle aussi, doit prendre la place qui l'attend<sup>9</sup>.

Las colaboraciones de Unamuno son las siguientes:

1. 8 septembre 1928. «La littérature prolétarienne».
2. 19 janvier 1929. *Le règne du Bourreau*.
3. 26 janvier 1929. *Hommage à Bazalgette*.
4. 23 mars 1929. *Contre le fascisme*.
5. 18 mai 1929. *Appel aux pères espagnols*.
6. 8 juin 1929. *Connaissez-vous les uns les autres*.

1. «La littérature prolétarienne» se trata de la respuesta a una encuesta que había sido lanzada por la revista a partir del n.º 3 (23 juin), y que dado el número y la calidad de muchos de sus corresponsales, es un documento único. El propio Barbusse plantearía a Unamuno, por carta del 26 de julio, la citada encuesta. La respuesta de Unamuno se publicó a principios de setiembre.

Es la única de las colaboraciones que está recogida en las Obras Completas<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> *Ibidem*.

<sup>10</sup> Miguel de UNAMUNO, «¿Existe una literatura proletaria?», OC, vol. IX, pp. 1.207-1.209. Bajo este título se nos presentan las dos preguntas de la encuesta de *Monde* sobre dicho tema, si bien se señala que la contestación fue publicada en *Amauta*, Lima, en octubre de 1928, de donde al parecer fue tomada.

---

*Miguel de Unamuno:*<sup>11</sup>

Je ne crois pas qu'il y ait quelque manifestation de l'esprit humain, comme la production artistique et littéraire, qui soit un phénomène *purement* individuel, ni, non plus, *purement* social. Un individu humain, conscient, sans société, est aussi impossible qu'une société sans individus, ce que les Anglais appellent un *touism*. L'individu par lui-même est, sans doute, un produit social, mais la société humaine, à son tour, n'est-elle pas un produit individuel? Et pour ce qui est de la littérature et de l'art, une masse humaine, un groupe d'hommes, est incapable de créer une chanson, un air de musique, une idylle. Je ne crois pas à l'art populaire. Ce que fait le peuple, c'est adopter ou repousser ce qu'un individu lui a donné.

La production artistique et littéraire reflète, sans doute, les grands courants qui déterminent l'évolution économique et sociale de l'humanité, mais reflète également, et mieux, les éternels désirs de l'âme individuelle, le désir de vérité, le désir de rêve consolateur, le désir d'amour et le désir d'immortalité. Il reflète les aspirations de l'homme en tant qu'homme, en tant qu'individu humain, et ces aspirations, communes au riche et au pauvre, au maître et à l'esclave, au grand et au petit, sont les plus universelles car il n'y rien de plus universel que l'individuel. Les poètes qui vivent le plus dans la conscience des peuples et du genre humain sont ceux qui mirent le mieux à nu, à la lumière du soleil et à l'air qui chante entre les feuilles des arbres son propre cœur; et en disant «*Ecce Homo! C'est moi!*» ils dirent à chacun des hommes qui les écoutaient: «Tú est ainsi!». Et celui qui les entend se reconnaît lui-même et se dit: «C'est moi!». Ce qui fait que ce qu'on appelle souvent l'*égoïsme*, d'*ego*, moi, pourrait s'appeler *tuisme*, de *tu*, toi. Le véritable poète en s'adressant à la masse mais à chacun d'eux.

Si je crois à l'existence d'une littérature et d'un art qui expriment toutes les aspirations de la classe ouvrière? Les aspirations intimes, profondes, éternellement humaines de chaque homme ouvrier sont les mêmes que celles de n'importe quel autre homme qui a des aspirations humaines. L'ouvrier devient amoureux comme celui qu'on appelle le bourgeois, comme lui il a des enfants, comme lui il souffre lorsqu'il a une personne chère qui meurt, comme lui il craint ou souhaite la mort, comme lui il se préoccupe de la fin de la vie, comme lui il tressaille devant le mystère tragique du destin. Et ces aspirations ont fait l'art et la littérature dont le but, comme celui de la religion, est de consoler l'homme d'être né pour mourir.

Dans les questions que l'on m'adresse, ne figure pas expressément l'expression «littérature prolétarienne». J'aurais du mal de la définir. Plus je lis de livres de sociologie et d'économie politique, moins je comprends ce que veut dire le prolétariat. Si je n'ai pas rencontré de phénomène humain *purement* individuel ni *purement* social, je n'ai pas trouvé d'homme qui soit *purement* prolétaire ni aucun qui ait quelque chose de ce genre. Je crois peu aux classes el

---

<sup>11</sup> *Monde*, n.º 14, 8 septembre 1928, p. 5. Unamuno escribía sus colaboraciones en castellano y eran traducidas para su publicación. Respetamos por ello los escritos tal y como fueron presentados en la revista, pues una nueva retraducción no tendría sentido, al alejar aún más el texto del manuscrito original.

aux castes. De même que je crois que chacun porte en soi le tyran et l'esclave, le bourreau et la victime.

Ce que j'a pu observer, c'est que ceux que nous appelons, avec plus ou moins de raison, les prolétaires, ce que l'on écrit *pour* eux, en tant que prolétaires, ne les intéresse pas davantage que ce que les adultes font *pour* les enfants, en se mettant à balbutier pour être mieux compris, ce qui fait rire les véritables enfants.

La vie intime de chaque grand homme, qui a été vraiment grand, même si c'est un ermite ou un tyran —il y en a eu de grands par l'esprit— intéresse davantage, avec plus d'émotion esthétique, un ouvrier que n'importe quelle tartine sur la question sociale. Et si le théâtre que nous pourrions appeler socialiste a si peu de durée, c'est parce qu'il n'intéresse pas les socialistes, même ceux qui lisent Marx. Et ce n'est pas que l'on n'aille pas au théâtre pour apprendre, mais on y va pour y apprendre à sentir, y apprendre, surtout, à se sentir homme. Et on ne se sent homme que devant Othello, Hamlet, le roi Lear, le Cid, Phèdre, Don Juan, Tartuffe, Napoléon, Philippe II, etc.

Même en supposant que l'histoire soit le jeu de la lutte de classes, l'art, la littérature, la poésie sont au-dessus —ou si l'on veut, au-dessous— de cette lutte et unissent les combattants dans la fraternité humaine. Une oeuvre d'art que vous appelez bourgeoise, émotionnera et intéressera ceux que vous appelez prolétaires si c'est une bonne oeuvre d'art, et une oeuvre d'art que vous appelez prolétaire émotionnera et intéressera ceux que vous appelez bourgeois si c'est une bonne oeuvre d'art et leur apprendra aux uns et aux autres à être des hommes. Et être des hommes, c'est vivre en fonction du destin final de l'humanité.

*Miguel de Unamuno (autógrafo)*

*Hendaye, 8 août 1928*

2. El primer *artículo* como tal, escrito expresamente para *Monde*, aparecería en enero de 1929.

### **Le règne du bourreau<sup>12</sup>**

Il me semble que «Monde» remplit en tous points sa mission qui est d'éveiller, de maintenir et d'accroître une conscience mondiale, humaine, en France et au dehors. Une conscience «mondiale» ce qui ne signifie pas internationale mais plutôt supranationale et interpopulaire. Car il y a une Internationale des nationalismes qui vient toujours à la rescousse du fascisme, lequel, en réalité, n'est pas une doctrine mais bien la «barbarie —que l'on me permette ici un jeu de mots d'helléniste— démocratique». «Demos» en grec signifie «peuple» et «démios», littéralement «populaire», était le fonctionnaire populaire d'un peuple rongé par l'envie (à l'exception des esclaves), c'est-à-dire:

<sup>12</sup> *Monde*, n.º 33, 19 janvier 1929, p. 3

le bourreau. La «démocratie» est donc la «bourreaucratie», régime de tous les impérialismes capitalistes; c'est la suprématie du pouvoir exécutif, non exécutif. Le juge s'y voit subordonné au bourreau. Et le bourreau est aussi bien la police que le gendarme ou le général.

J'ai toujours considéré comme la plus grande marque de génie du Comte Joseph de Maistre, ce patriarche de l'ultramontanisme, la défense et l'apologie du bourreau faites dans ses «Soirées de Saint-Pétersbourg» texte le plus parfait du système inquisitorial. Le bourreau bien plus que le roi est la tête de ce que l'on appelle un gouvernement d'ordre. Et j'ai toujours pensé que si nous arrivons à supprimer la peine de mort, ce sera pour racheter, pour rédimmer, non pas le condamné à mort mais le bourreau, celui qui tue parce qu'on le force à tuer ou parce qu'on l'a acheté. Mille fois meilleure est la loi de Lynch. Et je trouve plus humain l'assassin que le bourreau qui l'assassine. En tout cas: ce que au juge qui a prononcé la sentence à opérer l'exécution. L'esclavage du bourreau est le plus dégradant des esclavages.

Et, si un jour vient où il nous sera impossible de trouver un misérable qui veuille bien servir d'exécutif? A Cuba, on vient de résoudre le problème. Là-bas, depuis que gouverne le général Gerardo Machado, formé à l'école de la barbarie policière Nord-Américaine, on a cessé de gracier les condamnés à mort et on applique la garrotte. La garrotte, dont le Roi d'Espagne, Don Alfonso de Bourbon et Habsbourg Lorraine, dit une fois —et c'est à moi qu'il adressa ses paroles— «qu'au moins c'était plus humanitaire que la guillotine car il n'y avait pas d'effusion de sang».

Que font-ils donc à Cuba? Ils choisissent l'exécutif des hautes oeuvres parmi les criminels, lui octroient une prime de 17 dollars et demi par exécution et lui rabattent chaque fois quelques années de prison. Ainsi Paulo Romerio reconquit sa liberté après avoir supplicié huit de ses «compagnons» et reçut en plus un pourboire de 140 dollars. Pardon...«ses compagnons»? Ah! non, pas des compagnons! La dignité morale des suppliciés est supérieure à celle du bourreau qui supplicie pour gagner sa liberté et sortir de prison régénéré. Le successeur de Paulo Romerio est un certain Enrique Pineda, condamné à 37 ans de prison, dont six sont déjà écoulés. «Je veux ma liberté et c'est pour cela que j'ai accepté la charge de bourreau». Et ce très digne fonctionnaire de la République Démocratique et Policière de Cuba a ajouté avec une profonde et macabre ironie que dès qu'il aurait recouvré la liberté il se consacrerait à la politique. Et qui sait si nous ne le verrons pas Président de la République?

Et si un jour, même les assassins qui purgent leur peine refusent l'office de bourreau en échange de la liberté? Car nous pouvons espérer cela de la conscience morale d'un de ceux que nous appelons criminels. Il nous est permis d'espérer qu'un criminel qui tua par vengeance, par jalousie ou par cupidité se refuse à assassiner pour satisfaire à ce que nous nommons la Justice. Tous les assassins, tous les criminels n'ont pas une âme d'esclave ou ce qui revient au même, une âme de tyran; car tyran ou esclave, c'est tout un.

Parfois le régime fasciste ou démocratique se sentant faible, renonce à faire couler le sang, comme il arrive en Espagne ou l'on évite autant que possible les violences publiques (il y a, par contre, des prisonniers dont personne n'entend plus jamais parler), mais c'est surtout parce qu'en Espagne, le fascisme a pour

but non pas tant l'assassinat que le vol d'Etat. L'occupation principale de ceux qui actuellement dirigent l'Espagne est de la piller de toutes les façons. Et il en est d'ingénieuses comme celle-ci: Primo de Rivera accepte une souscription (qu'en réalité il a lui même ouverte...) pour laquelle des conseillers municipaux et provinciaux, désignés par lui et non par un libre suffrage, s'empressent de voter de fortes sommes d'argent que l'on soutire ainsi au peuple à l'encontre de sa volonté. L'on ne saurait contester au voleur Primo de Rivera le record de l'élégance dans l'art de voler. D'ailleurs il sait s'y prendre encore de bien d'autres façon. Quant au principal bourreau du règne, le général Martínez Anido, il ne se laisse pas distancer, lui qui disait qu'il fallait rechercher ceux qui comme nous dénoncent leurs crimes, pour nous faire supplicier: «Le nerf du dentiste». Le grand artiste!

Il m'est dur de persévérer dans cette voie et je préfère laisser la plume. Je la reprendrai une autre fois pour une tâche moins pénible.

MIGUEL DE UNAMUNO

---

3. León Bazalgette, escritor y periodista —con el que Unamuno se carteaba desde 1903—, acababa de morir a los 55 años, víctima de una vieja enfermedad, como rezaba una breve nota necrológica aparecida en la revista el 5 de enero de 1929<sup>13</sup>. Añadía ésta que Bazalgette había alzado la voz, junto con H. Barbusse, contra la guerra..., y que posteriormente se había unido al proletariado. Colaboró en *Clarté*, codirigió la revista *Europe* —en la que el propio Unamuno escribió ocasionalmente—, y en el momento de su muerte colaboraba en *L'Humanité*.

Unamuno, en esta tercera colaboración, recuerda su amistad con él.

---

### Hommage à Bazalgette<sup>14</sup>

por MIGUEL DE UNAMUNO

Je connaissais Léon Bazalgette par correspondance il y a déjà plusieurs années, comme il venait de publier sa traduction de Walt Whitman qu'il m'envoya suivant le conseil de notre ami commun Jaime Brossa, esprit généreux, mort prématurément, en grande partie à cause de l'ombre humide de la prison de Montjuich où le tenait enfermé le régime *démocratique* (*démios* veut dire bourreau) de l'infâme police prétorienne. Le fait est que sous prétexte de je ne sais quel attentat commis à Barcelona on se mit à la recherche de ce malheureux Brossa

---

<sup>13</sup> León Bazalgette est mort..., *Monde*, n.º 31, 5 janvier 1929, p. 3.

<sup>14</sup> *Monde*, n.º 34, 26 janvier 1929, p. 4.

pour le jeter de nouveau en prison *six mois après sa mort*. Voilà un exemple de l'«organisation» policière établie par celui que j'ai surnommé le «cochon épileptique», par le général Martínez Anido, actuellement ministre de l'Intérieur et qui pour l'instant se consacre davantage au vol qu'à l'assassinat.

Arrivant à Paris, après m'être échappé de l'île de Fuerteventura où l'on m'avait déporté, un des premiers qui vint à moi pour me tendre la main, et évoquer avec moi le souvenir de Brossa, ce fut lui, ce fut Bazalgette: dans sa main il y avait tout son coeur. La vie —triste vie!— que je fus obligé de mener à Paris ne me permit pas de le fréquenter, mais les rares fois —hélas— où nous nous sommes vus, nous pûmes nous dire, les yeux dans les yeux, certaines choses indicibles.

Ce fut au cours des séances du Pen-Club que nous avons parlé le plus. Je dois dire toutefois que pendant un banquet, pour moi inoubliable, où il prit la parole, j'avais pour voisin de table Maritain, de foi thomiste, qui, par la suite, lorsque je publiai *L'Agonie du christianisme* m'écrivit une longue lettre scholastique, sans doute pour me convertir ou pour m'entraîner dans une polémique. Mais je n'aime pas jouer à *foolgod* avec des équipes de théologiens laïques qui spéculent sur la conversion.

Durant ces réunions du Pen-Club on organisa une excursion à Ermenonville pour visiter là-bas la véritable berceau du romantisme, la tombe de J.J. Rousseau. León Bazalgette fut mon compagnon le plus assidu et ce fut à cette occasion que je parlai le plus longuement avec lui. Un autre converti, Daniel Halevy, qui semblait vouloir me soumettre à une espèce d'enquête, tournait autour de moi et semblait surpris de me voir faire des cocottes en papier, ce qui est la véritable sculpture cubiste, dans laquelle —je dois le dire avec la modestie qui me caractérise— je suis passé maître. Duhamel en sait quelque chose. Et à ceux qui m'ont parfois demandé si je prenais cela au sérieux je répons que je ne prend pas, moi, au sérieux ceux qui méprisent des jeux si profonds à mon avis, qu'ils sont les rédempteurs d'un vieil enfant. Halevy me parut pourtant satisfait quand je lui eus dit que les anciens hommes politiques espagnols étaient infiniment plus intelligents que les prétoriens qui se sont emparés du pouvoir en Espagne et qu'ils étaient généralement honorables, alors que ces prétoriens ne le sont pas. La pornocratie espagnole actuelle est la décomposition de la plus criminelle bêtise! C'est alors que je me tournai vers Bazalgette.

Je ne le verrai plus. Je commence à avoir des morts, mes morts, à Paris. Je l'ai quitté un jour, et j'ai quitté dans ce Paris, beaucoup d'amis —nul meilleur que Bazalgette— et pas un seul ennemi, que je sache. Je l'ai quitté parce qu'une frontière m'appelait où je monte la garde, une frontière, mon pays basque natal et ma mer: elle dit tant des choses à mes montagnes qui me les répètent.

Je viens de lire les lignes émues que notre Georges Duhamel —notre, de Léon Bazalgette et de moi— dédie à l'ami qui fut et qui est. Il lui dit: «tu n'as cessé pendant vingt ans d'être aimé et honoré dans ma maison» et pour moi, qui sais ce que veut dire être aimé et honoré dans la maison de Duhamel —que de fois n'ai-je pas respiré son atmosphère familiale; il y avait même là une servante avec laquelle je pouvais parler basque!— j'éprouve par ces paroles toute la tristesse de ne point avoir mieux connu Bazalgette. Et notre Duhamel ajoute: «Est-il vrai

qu'il va nous falloir chérir une ombre?». Pindare a dit que la vie de l'homme est la *réve d'une ombre* lorsqu'il vit et qu'il rêve, il est vivant, qu'il s'endorme d'un sommeil sans rêves, il n'est même plus une ombre. Mais puisque nous rêvons de lui, c'est tout de même un peu de lumière, n'est-ce pas, Duhamel?

Et maintenant, réconforté par le souvenir de celui qui fut un homme, et me rappelant la voix de Walt Whitman, à qui il fit parler un français universel, j'évoque une lumineuse et généreuse agonie, lutte de sa vie vraiment éternelle.

4. El 30 de noviembre de 1928, H. Barbusse escribía a Unamuno pidiéndole sugerencias acerca de la idea de un gran Congreso Internacional Antifascista a celebrar en Berlín. Este acabaría por tener lugar en marzo de 1929. Unamuno se disculpó por no poder asistir y escribió una carta a los asistentes al Congreso. El 23 de marzo apareció en *Monde*.

*Contre le fascisme*<sup>15</sup>

*Voici le texte de la lettre que Miguel de Unamuno a envoyée au Congrès antifasciste de Berlín:*

Des raisons d'ordre très privé et d'autres d'un caractère général m'empêchent de m'éloigner, pour le moment, de cette guérite frontière où j'ai monté ma garde contre la tyrannie prétorienne, pornocratique et démiocratique qui s'accuge et déshonore l'Espagne; de ce coin de frontière d'où les tyrannéaux n'ont pas réussi à ce que l'on m'éloigne.

J'avoue que je ne sais pas très bien ce qu'est le fascisme. En tant que doctrine, chaque jour il présente une nouvelle phase; cela en Italie, car dans ma pauvre Espagne, il ne prétend même pas être une doctrine. On dit que dans la soidisant «Unión Patriótica», il entre de tout, même des républicains, des socialistes et des anarchistes —on exclu seulement les communistes et les séparatistes— et que ce n'est pas un parti politique. Ce n'est qu'un répugnant conglomérat de mendians et de laquais de bourreaux dont le seul programme est de laisser s'en aller les tyrannéaux prétoriens et, avec eux, le Roi, sans leur demander de comptes. «Passons l'éponge». C'est un leurre, parce que les tyrannéaux savent qu'ils doivent s'en aller.

Ils s'emparèrent du Pouvoir, disant que ce n'était que pour quelques mois, mais ils durent continuer en voyant que ni les anciens politiciens ne se rendaient, ni le peuple ne les appuyait. Et aujourd'hui, ils s'adonnent au vol. Primo de Rivera, Martínez Anido et sa bande sont avant tout et surtout des voleurs. Et l'on peut même affirmer que le Roi lui-même y obtient sa part.

<sup>15</sup> *Monde*, n.º 42, 23 mars 1929, p. 2.

Il faut avant tout détruire la légende que le Roi est prisonnier des prétoriens, maître du Pouvoir Exécutif et, plus qu'exécutif: exécuteur. Le coup d'Etat fut préparé et dirigé par le Roi lui-même qui rêvait, depuis longtemps, d'un pouvoir personnel, impérial et absolu, pour lequel il lui manque toutes les conditions. Mais avec sa lâcheté innée, il n'osa pas faire ce qu'a fait Alexandre de Serbie. Et il essayait même de se tromper.

Il fomenta le Coup d'Etat pour éviter les responsabilités de la campagne du Maroc —qu'il appela *croisade*, devant le Pape— responsabilité dont il se savait impliqué. Il me dit à moi-même: «Oui, oui toutes les responsabilités, même les miennes, si elles m'atteignent». Il essayait de me tromper. Mais je le connaissais et je savais *qu'il ment toujours*, même quand il dit la vérité, car alors c'est qu'il n'y croit pas lui-même. Aujourd'hui, il se voit pris dans ses propres filets. Voici que sont passées plus de cinq années sans élections d'aucune sorte (conseillers, députés provinciaux, assembléistes, tous sont toujours désignés par la tyrannie). Et malgré qu'il affirme que la suspension de la constitution est intérimaire, il ne veut pas du Parlement.

La caractéristique de la tyrannie prétorienne sur l'Espagne est, aujourd'hui sa rapacité, sa larronnerie. Et ce qu'ils dépendent pour la soutenir, une fortune, rien que pour suborner la presse étrangère et surtout la presse française.

Ils proclament leur non-violence. Ils ont peur du sang. L'affaire de Véra les effraya. Celle-là fut plus grave que celle de Matteotti, car on le fit assassiner irrégulièrement, tandis qu'on obligea le Tribunal suprême de la guerre et de la marine à condamner à mort ceux de Véra qui avaient été acquittés par un tribunal militaire faute de preuve. Encore ne le furent-ils qu'au garrot, comme me le dit le Roi Alphonse (il me le dit à moi, je l'entendis). Le garrot est plus humanitaire que la guillotine, «car il n'y a pas d'effusion de sang». Ce sont ses paroles textuelles.

Effusion de sang au Maroc (que ce même roi appela, d'après l'Episcopat, *Croisade*, devant le Pape). Dans les rues de Tétouan, on vendait des cartes représentant des légionnaires exhibant des têtes de Maures que couvrait un drapeau de la Croix-Rouge. Dans un des journaux les plus populaires de Madrid, on publia une photographie du banquet offert, au Maroc, à la Duchesse de la Victoire, lui présentant à table, sur un plateau, une tête de Maure bien assaisonnée.

Aujourd'hui, ils évitent déjà les cruautés publiques et s'adonnent au vol. Voleurs, voleurs, voleurs!

M. Anido lui-même «ce cochon épiléctique»; celui de la loi de fuite, le plus grand bourreau du royaume, ramasse par le vol une fortune qui lui permette de fuir. Et je ne veux rien dire du sadisme crapuleux des tyranneaux qui, plus qu'autre chose, ressemblent à des ruffians de maison publique.

Une autre des caractéristiques c'est que, si les tyranneaux étaient comme quelques-uns de la Renaissance Italienne ou de l'ancienne Grèce des hommes ingénieux ou d'un sens artistique... mais Primo de Rivera et M. Anido sont des sujets à l'intelligence au-dessous de la moyenne, au-dessous de la normale. Anido est un sadique et Primo un grossier animal possédant moins de cervelle qu'un grillon, et ils ont mis à la tête de l'Instruction Publique un ministre crétin,

atteignant ce que les aliénistes appellent «un profond idiot». En tout cela, il n'y a ni grandeur tragique, infernale. Mais il suffit car mon coeur se serre quand je dois, triste devoir, parler de ces choses.

Pour mon Espagne, pour ma pauvre Espagne, ma mère et aussi ma fille, je vous demande, congréssistes, de répandre la vérité. La Justice est la liberté de la vérité.

Hendaya, le 4 mars 1929

*Miguel de Unamuno*

---

Pues bien, la historia en torno a lo sucedido con el manuscrito original de esta carta, es cuanto menos curiosa.

Mientras investigaba la recepción de la noticia de la muerte de Unamuno, en la prensa de ambos bandos durante la guerra civil —de cara a la elaboración de mi tesis doctoral sobre la evolución del pensamiento político de Unamuno— me encontré con una pequeña sorpresa. Concretamente en el periódico *La Batalla*, órgano del P.O.U.M. El día 3 de enero de 1937 publicaban la noticia, telegrafiada desde Avila, del entierro de Unamuno. Acto desarrollado con gran sencillez... y al que no asistió «ningún representante de los facciosos, lo cual parece confirmar las noticias que habían circulado sobre un desacuerdo a última hora entre Miguel de Unamuno y los fascistas»<sup>16</sup>. (Téngase en cuenta la falta casi total de información sobre el suceso del 12 de octubre en la zona «roja», ya que fue ocultado por la propia prensa de Salamanca, y sólo circuló como rumor, tardando varios meses más en ser confirmado con un cierto conocimiento de causa). Y al día siguiente publicaban esta carta —*Un documento de Miguel de Unamuno contra el militarismo y el fascismo*—, precisamente como contraste entre el Unamuno de 1929 y el de 1936: «¡Quién iba a decir que el hombre que así atacaba al militarismo y al fascismo español en 1929, iba a morir, en 1937, al lado de los militares fascistas!»<sup>17</sup>.

Y nos cuentan las circunstancias por las que la carta de Unamuno había llegado a sus manos. Este, al no poder ir a Berlín, encargó al miembro del P.O.U.M., Gorkin, que iba a la cabeza de una delegación española, la traducción y lectura de la misma.

Y lo que es más importante, la fotografía de la segunda mitad de la carta con la firma de Unamuno aportada por el periódico, confirma su autenticidad. Por ello, la reproducimos a continuación al tratarse del *manuscrito original* desconocido hasta hoy.

---

<sup>16</sup> *La Batalla*, Órgano Central del P.O.U.M., Barcelona, 3 enero 1937, p. 4.

<sup>17</sup> *La Batalla*, Órgano Central del P.O.U.M., Barcelona, 4 enero 1937, p. 1.

# contra el militarismo y el fascismo

los asumió. Y fue más grave que lo era Napoleón, pues a este se le hizo un  
 homenaje, al menos en la forma, de un monumento. En cambio, a este se le hizo  
 un monumento de bronce en la plaza de San Juan. En la plaza de San Juan.  
 de guerra y Morán a continuación a muerte. Y menos mal que no  
 fue más que a guerra, pues como me dijo una vez el rey Don Alfonso  
 - me lo dijo a mí, que se lo vi - el general es más humano. Dice  
 que la guillotina ya que es sin espasión de sangre - sus palabras de  
 los.

Esos de sangre en Marruecos, en la que este mismo día, siguiendo  
 el obispo, iban ante el rey cruzado. En las calles de Toledo  
 se veían unas postales con unos legionarios y otros con una  
 cabeza de moro y cogíanlos una bandera de la... era roja! y  
 en uno de los más populares días de Madrid se portaba una pa  
 logografía del banquero que se le dio en Marruecos a la hija de  
 la Victoria presentando en la mesa, y de un plato, una cabeza  
 de moro bien aderezada.

Hay ya entre los castellanos peñeros y se dedican a robar: ha  
 robos, ladrones, ladrones. El mismo M. Ardo, el cardo episcopal, el  
 de la ley de penas, el verdugo mayor del reino, se afana a robar  
 por el robo, una fortuna que le permitía vivir.

Y nada quiero decir de la sádica capucha de los tiranuelos que más  
 que otra cosa parecen resacas de esta de lenocinia. Para obtener  
 favores gubernamentales o compras o recomendación de alguna  
 necesidad a la moda.

Hay otro aspecto y es que se imitarían las fiestas, como algunas  
 del Renacimiento Italiano o de la antigua Grecia, hombres de ingenio  
 o de ociosidad artística... pero prima de Rivera y M. Ardo son su  
 los de inteligencia menos que mediana, por debajo de la normal,  
 traido un vesánico y como un conejito que hablan con unos  
 seso que un grillo. Y han puesto al frente de la construcción Públi  
 ca a un ministro cubano, hazgan en lo que los abaristan, mane  
 ra a un ministro profundo." Ni grandera Virginia o infernal al todo ello.

Y baba que se me encoge al corazón cuando tengo - triste de  
 que - que habla de estos cosas

Por mi España, por mi pobre España, mi madre, pero también  
 mi hijo, os pido, con respeto, que decan a la verdad - la justicia  
 es el libertad de la bestia

*Antonio de Unamuno*

Heulema  
 14 III 1929

### Al Congreso Antifascista de Berlín:<sup>18</sup>

Razones de orden muy privado pero otras de carácter general me impiden alejarme por ahora de esta garita fronteriza en que tengo montada mi guardia contra la tiranía pretoriana, pornocrática y cleptocrática que saquea y deshonra a España; de este rincón de frontera de donde los tiranuelos no han logrado que se me aleje.

Confieso que no sé muy bien lo que es el fascismo. Como doctrina, cada día presenta una nueva cara. Esto en Italia, que en mi pobre España ni aún pretende ser doctrina. Dicen que en la llamada allí Unión Patriótica caben todos, incluso republicanos, socialistas y anarquistas —sólo excluyen a comunistas y separatistas— y que no es partido político. No es más que un repugnante conglomerado de mendigos y asistentes de verdugos cuyo único programa es dejar ir a los tiranuelos pretorianos, entre ellos el rey, sin pedirles cuentas. «Borrón y cuenta nueva», es su lema. Porque los tiranuelos saben que tienen que irse.

Se adueñaron del poder diciendo que para unos meses y han tenido que seguir en él al ver que ni los antiguos políticos se les rendían ni el pueblo les apoyaba. Y hoy se dedican a robar. Primo de Rivera, Martínez Anido y su banda son ante todo y sobre todo, ladrones. Y puede asegurarse que el rey va a la parte.

Ante todo hay que desvanecer una leyenda y es de que el rey esté prisionero de los pretorianos, dueños del poder ejecutivo, y más que ejecutivo, ejecutor. El golpe de estado lo preparó y dirigió el rey mismo, que soñaba hacía tiempo con el poder personal, imperial y absoluto para el que, por lo demás, carece de condiciones. Pero con su cobardía ingénita, no se atrevió a hacer lo que el rey Alejandro de Servia. Y hasta trata de engañar.

Inició el golpe para evitar las responsabilidades por la campaña de Marruecos —cruzada la llamó ante el Papa— que sabía le alcanzaban. A mí mismo me dijo: «Sí, sí, todas las responsabilidades, hasta las mías si me alcanzaren». Trataba de engañarme. Pero le conocía y sabía que miente siempre, hasta cuando dice la verdad, pues entonces es que no lo cree. Y hoy se ve cogido en sus propias redes. Van más de cinco años sin elecciones de ninguna clase —concejales, diputados provinciales, asambleístas—, todos son nombrados por la tiranía, no quiere Cortes.

Lo característico hoy de la tiranía pretoriana sobre España es la rapacidad, su ladronería. Y lo que gastan para sostenerla. Sólo en sobornar a la prensa extranjera, sobre todo francesa, una millonada.

Proclaman su no violencia. Le tienen miedo a la sangre. Lo de Vera les asustó y fue más grave que lo de Matteoti, pues a éste se le hizo matar irregularmente. A los de Vera, después de haber sido absueltos por un tribunal militar a falta de pruebas, *se le obligó* al Tribunal Supremo de Guerra y Marina a condenarlos a muerte. Y menos mal que no fue más que a garrote, pues como me dijo una vez el rey Don Alfonso —me lo dijo a mí, que se lo oí— «el garrote es más humanitario que la guillotina, ya que es sin efusión de sangre», sus palabras textuales.

Efusión de sangre en Marruecos, en la que este mismo rey, siguiendo al episcopado, llamó ante el Papa *cruzada*. En las calles de Tetuán, se vendían unas postales con unos legionarios exhibiendo unas cabezas de moros, y cobijándolos una bandera de la... cruz roja! Y en uno de los más populares diarios de Madrid se publicó una fotografía del banquete que se le dió en Marruecos a la Duquesa de la Victoria, presentándole en la mesa, y en un plato, una cabeza de moro bien aderezada.

<sup>18</sup> *Ibidem*.

Hoy ya evitan las crueldades públicas y se dedican a robar. Ladrones, ladrones, ladrones. El mismo M. Anido, el «cerdo epiléptico», el de la ley de fugas, el verdugo mayor del reino, se afana en amasar por el robo, una fortuna que le permita huir.

Y nada quiero decir de la sádica crápula de los tiranuelos que más que otra cosa, parecen rufianes de casa de lenocinio. Para obtener favores gubernamentales o comprarlos o recomendación de alguna meretriz a la moda.

Hay otro aspecto y es que si los tiranuelos fuesen, como algunos del «Renacimiento italiano» o de la antigua Grecia, hombres de ingenio o de excelencia artística... pero Primo de Rivera y M. Anido son sujetos de inteligencia menos que mediana, por debajo de la normal; Anido un vesánico y Primo un completo majadero con menos seso que un grillo. Y han puesto al frente de la Instrucción Pública a un ministro cretino, rayano en lo que los alienistas llaman «idiota profundo». Ni grandeza trágica o infernal en todo ello.

Y basta, que se me encoje el corazón cuando tengo —triste *tener que*— que hablar de estas cosas.

Por mi España, por mi pobre España, mi madre, pero también mi hija, os pido, congresistas, que derramáis la verdad. La justicia es la libertad de la verdad.

Miguel de Unamuno

*Hendaya, 4 III 1929*

5. *Appel aux pères espagnols* se inscribe en el marco general de la lucha contra la dictadura. Y concretamente en la de los estudiantes, que constituyeron un núcleo importante que contribuyó a la caída de la misma.

Durante el curso 1926-27 se había constituido la Federación Universitaria Escolar, FUE, sin reconocimiento legal, que sería fundamental en la lucha contra la política educativa de Primo de Rivera. Esta alcanzaría su máxima expresión en la oposición al decreto del 29 de mayo de 1928 —especialmente a un artículo del mismo, el art. 53, que favorecía a las Universidades privadas frente a las públicas—, y que acabaría por culminar, tras huelgas y revueltas estudiantiles, dimisión de catedráticos y la clausura de las Universidades de Madrid y Barcelona en marzo de 1929, con la derogación del citado artículo el 21 de setiembre de 1929.

En este contexto, el domingo de Pasión de 1929, Unamuno escribió una carta abierta *A los estudiantes de España* —exhortándoles a la lucha contra la dictadura—, que circuló profusamente por España en hojas mecanografiadas y que sería publicada en *Hojas Libres*.

Salvad a España, estudiantes, salvadla de la injusticia, de la ladronería, de la mentira, de la servilidad y, sobre todo, de la sandez<sup>19</sup>.

<sup>19</sup> Miguel de UNAMUNO, «A los estudiantes de España», *Hojas Libres*, 28 marzo 1929, p. 1. Recogida por José LÓPEZ-REY, *Los estudiantes frente a la Dictadura*, Madrid, Javier

Y el 22 de abril, escribiría la carta abierta *A los padres españoles* que reproducimos a continuación —y de la que el texto de *Monde* no es sino un fragmento—, pidiendo a los padres que apoyaran a sus hijos.

---

### A los padres españoles:<sup>20</sup>

Es menester, padres españoles conscientes, que os deis cuenta de todo el sentido y alcance de la patriótica protesta de la juventud intelectual española. Lo del privilegio de examen a los industriales pedagógicos jesuitas y agustinos, no ha sido más que un achaque para el estallido. Venía éste fraguándose desde que el desatinado tiranuelo, que antepone sus piques de histérico amor propio al prestigio de la función que se ha arrogado, trató al estudiante Sr. Sbert como a un recluta, hiriéndose de que éste le hubiese dado una lección. Y luego se exasperó al ver que no se le rendía pidiéndole gracia. Y esto, el que haya querido tratar a los jóvenes españoles como a reclutas a los que no les es dado discutir las que llaman «directivas del mando», sino obedecerlas con el tercer grado de la obediencia jesuítica, esto es lo que ha sublevado a la noble juventud ciudadana. Y la ha sublevado contra la dictadura misma, que siendo como es injustificada, pues la rechaza la casi totalidad del pueblo español consciente, no es ya dictadura, sino tiranía, y tiranía de la necedad cobarde.

El tercer grado de la obediencia jesuítica. Aquí está la inspiración loyolana de Primo y consortes. Ese tercer grado, según el mismo Loyola lo establece en celebrísima carta, es la obediencia de juicio en que se ha de creer que lo que manda el superior es lo mejor. Mas esto no cabe imponérselo a jóvenes dedicados al estudio, a la libre investigación, a la crítica, y que si son cristianos han de saber que el Apóstol Pedro dijo que antes hay que obedecer a Dios que no a los hombres. Y a esos jóvenes, cuando les habla en su conciencia racional Dios, no es por la boca de ganso histérico de Primo.

No, la juventud estudiantil y estudiosa española no está formada por leva de reclutas mecanizados ni siquiera de esos ridículos *bueyes cautos* o como se diga —en inglés *boyscouts*— ni ha aprendido patriotismo en aquel dechado de tontería y vaciedad que fue cierto catecismo del ciudadano que al principio de la vergüenza se impuso en las escuelas primarias. Algo que al leerlo da ganas de olvidar que se es español. No, la juventud estudiantil y estudiosa española no puede tolerar que se anteponga a la religión —vergonzosamente a Dios— la Patria, para anteponerla a la Justicia, ni puede por patriótica religión, por religioso patriotismo,

---

Morata, 1930, pp. 143-146. López-Rey fue uno de los primeros dirigentes de la FUE, y él junto a María Zambrano y otro compañero, escribieron una contestación que hicieron llegar a Unamuno (*Ibid.*, pp. 146-148). La carta de Unamuno ha sido recientemente publicada por Laureano Robles: Miguel de UNAMUNO, *Epistolario inédito II (1915-1936)*. (Edición de Laureano Robles), Madrid, Espasa-Calpe, 1991, pp. 260-262.

<sup>20</sup> Véase José LÓPEZ-REY, *ob. cit.*, pp. 149-152. Reproducida posteriormente por Eduardo COMÍN COLOMER, *Unamuno libelista. Sus campañas contra Alfonso XIII y la Dictadura*, Madrid, A. Vasallo editor, 1968, pp. 83-85. Dado que ambos libros son poco accesibles y además lo publicado en *Monde* no es sino un fragmento, publicamos la carta en su integridad sirviéndonos del ejemplar que se conserva en la CMU (9-126).

soportar que se pretenda hacer a palos o a multas, que se grite ¡viva España! No ya los estudiantes nacionalistas catalanes, vascos o gallegos, sino todos, todos ellos, los que más españoles se sientan, tienen que rechazar ese paganismo patrioter, castrense y la superstición fetichista de la bandera. Quédese para los que de ella viven y medran, los que la explotan, y no siempre con honor, y sinceridad de fe, quédese para los perjuros.

La juventud española, que ya antes vertió en Marruecos su sangre por una causa que no era suya, ni de su verdadera patria, no puede plegarse a la ordenación pretoriana. Y en otro respecto, esa juventud, de la que saldrán los obreros de las llamadas profesiones académicas, hermanos de los trabajadores industriales, no pueden plegarse a un régimen en que se persigue la sindicación obrera independiente; esa juventud, en el más hondo sentido socialista, así como ha señalado a sus maestros académicos su deber, tiene que señalárselo a los monitores del sumiso obrerismo oficioso que ven impasibles que se persiga a los obreros que no son de su parroquia ni su secta.

Es sagrado deber de esa juventud, padres españoles, el crear política contra la infame policía, cuando sus padres no saben o no quieren hacerla; es sagrado deber de esa juventud despertar en sus desgraciados padres y abuelos, en los de mi generación, el sentimiento de la dignidad que parece que se les ha dormido si es que no muerto. Y lo que sobre todo no puede, porque no debe tolerar esa juventud —bendita sea— es el que un mentecato histérico, sirviendo de muñeco a los que le tiran de los hilos, esté haciendo que España sea el ludibrio del mundo civilizado. No debe soportar el que a sus padres se les trate peor que a los borregos, y esto aunque lo merezcan. Tiene el deber de arrastrar fuera del ruedo a ese indigno payaso; indigno porque carece hasta de la dignidad de payaso.

Esa juventud, padres españoles, es nuestro porvenir, es nuestra esperanza y si no queréis que mañana quiera olvidarnos por modo de triste perdón, a nosotros, a sus padres; si no queréis que se avergüence del nombre que les hemos de legar, tenéis que ayudarles y con más que un recatado aplauso. Dejarles solos es preparar el más triste de nuestros tránsitos, el de que volvamos a la tierra madre con un amargo responso «que Dios les perdone», en la boca de nuestros hijos.

Si abandonáis, españoles, vuestros hijos a los polizontes, a los verdugos, a los cabos de vara y a los que les dicen que pueden fusilar, reclutas, a sus jefes, los abandonáis a los que mañana les enseñarán a despreciaros a vosotros, a sus padres. Todo lo que se diga en execración del llamado antiguo régimen, no será nada al lado de esto. Si los abandonáis, podrán renegar de nuestra paternidad y decirse hijos sólo de sus obras.

Yo por mi parte, no renuncio, ni a la majestad ni a la responsabilidad de padre. Y me siento espiritualmente padre de todos los jóvenes estudiantes y de los obreros. Les he dado la sangre de mi alma, y frente a «la masculinidad caracterizada» del animal tiranuelo castrense, levanto mi paternidad espiritualizada, no quiero que nuestros hijos, nuestros nietos, me despidan, cuando deje esa España de mis padres y de mis hijos, con desdeñoso «que Dios le perdone».

Padres españoles: sed padres dignos de vuestros hijos y creed con obras en la resurrección de la España civil bajo la Justicia.

MIGUEL DE UNAMUNO

Hendaya, 22-IV-1929

DEUXIÈME ANNÉE  
NUMÉRO 50

SAMEDI 18 MAI 1929.  
LE N° UN FRANC

# MONDE

Directeur : **Henri BARBUSSE**  
HEBDOMADAIRE D'INFORMATION  
LITTÉRAIRE, ARTISTIQUE, SCIENTIFIQUE, ÉCONOMIQUE ET SOCIALE

COMITÉ DIRECTEUR : A. EINSTEIN, M. GORKI, UPTON SINCLAIR, M. UGARTE, M. DE UNAMUNO, M. MORHARDT, LÉON WERTH  
RÉDACTION ADMINISTRATION et PUBLICITÉ : 50, Rue ÉTIENNE-MARCEL, PARIS (2<sup>e</sup>) — Tél. CENTRAL 16-76, 18-22



MIGUEL de UNAMUNO. Dessin de P. FLOUQUET

## Dans ce numéro :

appel aux  
pères espagnols  
par M. de UNAMUNO

littérature russe par  
ILYA EHRENBORG

à travers la paix  
et la guerre  
par M. MORHARDT

artistes et poètes  
mexicains

les écrivains et le  
problème social  
par A. HABARU

goliah (conte)  
par J. LONDON

les postillons de  
la mort par  
SANDOR KEMERI

l'histoire de la  
musique et le  
phonographe  
par C. A. JULIEN

et nos pages sur  
**LES LIVRES**  
**LE CINÉMA**  
**LES MUSIQUES**  
**LA RADIO** et  
**LES SPORTS**  
**L'ENSEIGNEMENT**

El texto de *Monde*, precedido de un breve encabezamiento, dice así:

---

**Appel aux pères espagnols<sup>21</sup>**  
par Miguel de Unamuno

*A l'occasion de graves événements qui ont dressé les étudiants et professeurs espagnols contre la dictature de Primo de Rivera, Miguel de Unamuno vient d'adresser aux pères espagnols un vibrant appel dont nous détachons le passage suivant:*

La jeunesse espagnole, qui a déjà versé au Maroc son sang pour une cause qui n'était pas la sienne, ni celle de sa véritable Patrie, ne peut pas se plier à l'ordre prêtrelien. Et, d'un autre côté, cette jeunesse, de laquelle sortiront les ouvriers de ce qu'on appelle les professions libérales, les frères des travailleurs manuels, ne peut pas se plier à un régime dans lequel on poursuit l'association syndicale ouvrière indépendante. Cette jeunesse, dans le sens le plus profond, est socialiste et, de même qu'elle a montré à ses maîtres académiques leur devoir, elle doit le montrer aux moniteurs du syndicalisme officieux qui regardent, impassibles, poursuivre les ouvriers qui ne sont pas de leur chapelle.

C'est un devoir sacré de cette jeunesse, pères espagnols, de dresser une politique contre l'infâme police lorsque leurs pères ne savent pas ou ne veulent pas la faire, c'est un devoir sacré de cette jeunesse d'éveiller chez leurs malheureux pères et grands-pères, chez ceux de ma génération, le sentiment de la dignité, qui semble s'être endormi en eux, s'il n'est pas mort. Et, surtout, ce que ne peut pas tolérer, parce qu'elle ne le doit pas, cette jeunesse —bénie soit-elle— c'est qu'un hystérique insensé, servant de pantin à ceux qui tirent les ficelles, fasse de l'Espagne la risée du monde civilisé. Elle ne doit pas supporter celui qui traite ses pères pire que des condamnés, et cela bien qu'ils le méritent.

Cette jeunesse, pères espagnols, est notre avenir, notre espérance, et si vous ne voulez pas que demain elle veuille nous oublier en guise de triste pardon, nous, ses pères, si vous ne voulez pas qu'elle ait honte du nom que nous devons lui léguer, vous devez l'aider, et autrement que par un timide applaudissement. Les laisser seuls, c'est préparer le plus triste de nos destins, que nous retournions à la terre maternelle avec une mère prière: «Que Dieu leur pardonne», dans la bouche de nos fils.

Si vous abandonnez, espagnols, vos fils aux policiers, aux bourreaux, aux adjutants et à ceux qui disent qu'on peut fusiller des recrues, à leurs chefs, vous les abandonnez à ceux qui, demain, leur enseigneront à mépriser leurs pères. Tout ce qu'on dira en exécration de ce qu'on a appelé l'ancien régime ne sera rien à côté de cela. Si vous les abandonnez, ils pourront renier votre paternité et se dire les sens fils de leurs oeuvres.

Pères espagnols, soyez des pères dignes de vos fils et croyez, par vos oeuvres, à la résurrection de l'Espagne civile sous la Justice.

MIGUEL DE UNAMUNO

---

<sup>21</sup> Miguel de UNAMUNO, «Appel aux pères espagnols», *Monde*, n.º 50, 18 mai 1929, p. 7.

6. Por último, también conocemos el más que probable texto original de este artículo<sup>22</sup>.

Al parecer, el redactor jefe de *Monde*, M. Habaru, entregó el manuscrito autógrafo del mismo al corresponsal en París, C. Deambrois-Martins, de la revista chilena *Atenea*, que lo publicó<sup>23</sup>.

El artículo había sido escrito para *Monde* y publicado tres meses atrás.

---

**Connaissez-vous les uns les autres<sup>24</sup>**  
par MIGUEL DE UNAMUNO

Il me plaît de constater l'effort de *Monde* pour faire connaître a son public, à son peuple français —du moins par la langue— l'âme, c'est-à-dire l'humanité, des autres peuples, du reste du peuple humain. Et non pas par exotismo esthétique. C'est ce qu'il a de mieux à faire pour la plus grande *humanisation* de son peuple.

«Connais-toi toi-même», disait l'oracle de Delphes. (Il fallait que ce fût un oracle!). Mais personne ne peut se connaître soi-même si ce n'est pas le miroir des autres, surtout de ceux qui en apparence, diffèrent le plus de nous. Il faut dire: «Connaissez-vous les uns les autres», ce qui est plus élevé que de dire «Aimez-vous les uns les autres». Puisque Charles Lamb disait déjà: «Je ne peux pas haïr celui que je ne connais pas». Et haïr, n'est-ce pas parfois, aimer?

Dans la discussion et dans la dispute les hommes apprennent à se connaître. Un vieux marin de ma côte basque me disait un jour que dans le monde il avait trouvé des hommes que vivaient tous nus, d'autres couverts de peaux et de fourrures. Ceux-là ne mangent que des légumes, ceux-ci que de la viande. Ici on ne croit pas en Dieu, là tout est divinisé, et cependant tous vivent. Il en concluait qu'il ne faut pas discuter. Mais, dès qu'on vit comme cela, sans discuter, sans se disputer, on vit en *animal* et non pas *humainement*. La vie de l'esprit est une perpétuelle discussion. Il faut *disentir* pour consentir. La haine même, si fraternelle, si humaine, est une forme de l'harmonie. La parole la moins humaine est la parole étrangère —extraneus— du dehors, d'*extra*. Mais hors de moi, *extra mei* rien n'est humain.

Il était beaucoup plus profond que mon vieux marin basque, l'Andalous qui disait à son maître: «Ne vous en faites pas, Monsieur, dans ce monde nous savons tout, entre tous». Tout ce que l'on fait. Ce que l'on ignore, nous l'ignorons tous

---

<sup>22</sup> Rafael OSUNA, «Un artículo olvidado de Unamuno», *Insula*, n.º 431, octubre 1982, p. 1.

<sup>23</sup> Según la referencia dada por Osuna en su artículo: *Atenea*, Santiago de Chile, XII, 57, setiembre 1929, pp. 158-161. De donde sería reproducido posteriormente por *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, XIX, 1929, p. 316.

<sup>24</sup> Miguel de UNAMUNO, «Connaissez-vous les uns les autres», *Monde*, n.º 53, 8 juin 1929, p. 3. Texto que Rafael Osuna confiesa que «no nos ha sido hacedero allegar» (art. cit.).

ensemble et tout ce que nous savons, ce sont nos contradictions intérieures qui nous l'ont appris. L'ignorance de mes semblables m'apprend que j'ignore ce que je croyais savoir. Nos connaissances —et nos ignorances— sont complémentaires.

Là où s'impose par dictature religieuse, politique, sociale ou esthétique un dogme quelconque, on finit par ne plus le reconnaître. L'orthodoxie c'est l'ignorance. (Exemple: les marxistes orthodoxes sont ceux qui ne connaissent par Marx). L'unité dogmatique fait la foi du charbonnier, qui n'est que l'ignorance de la foi. Quand tout le monde s'imagine croire la même chose, c'est que personne ne croit rien du tout.

Je vais chercher chez les autres ce qui me manque pour être plus «moi-même». Chaque ami nouveau m'enrichit, plus que par ce qu'il me donne, par ce qu'il me révèle de moi-même. Pour porter en moi mes 1.024 aïeux de 10 générations; je porte en moi tous mes contemporains.

Et il en est de même avec les peuples. Et de même avec ses dieux, qui ont tous existé. Henri de Montherlant, ce pessimiste si consolant, disait dans un article d'une profonde compréhension —comprendre, c'est aimer— du côté le plus humain, le plus universel de l'âme espagnole: «Lâcher bride à toutes ses tendances, fussent-elles discordantes, dire toujours oui à la vie, c'est croire que tout est vérité, que tout est erreur, bref que tout se vaut. Et c'est le titre même d'une pièce de ce Calderon que les Espagnols reconnaissent, avec Cervantes, pour l'écrivain le plus représentatif de leur race: *En esta vida todo es verdad y mentira*. (Dans cette vie tout est vérité et tout est erreur)<sup>25</sup>». (Entre parenthèse, *Mentira* ce n'est pas l'erreur mais le mensonge. Quant à ce qu'ils appellent vérité, il faut le prendre au jour le jour, parce que demain c'est l'erreur et après-demain le mensonge).

Le plus grand scepticisme c'est l'omniaffirmation. Ce qu'il y a de plus consolant, c'est le pessimisme —un pessimisme comme celui de mon semblable— *mi proximus* Montherlant. Mais si ce monde —qui est le seul possible— est la pire des possibilités, le résultat est excellent. Et il est excellent parce que on y vit et qu'on y jouit. Et même qu'on s'y amuse. Quelques-uns en faisant du pessimisme. Et la joie c'est ce qui a de plus sacré. Au point que les peuples se révoltent parce qu'on ne les laisse pas s'amuser à leur manière —en chantant leurs peines, par exemple— avant qu'ils se révoltent par manque de pain.

Il y a beaucoup plus de bagarres, en Castille, pour la suppression d'une «corrida» qu'à cause de la disette de pain ou d'une revendication de salaires. Et le bonheur d'un Leopardi fut-il autre chose que la malédiction de sa naissance et le chant de cette malédiction? Et de quoi tira-t-il plus de vanité, le très vain Salomon, si ce n'est d'avoir dit «vanité des vanités»?

---

<sup>25</sup> La cita de Montherlant aparece en francés, y la obra de Calderón en español. De ahí que este paréntesis traduciéndola fuera añadido por la revista, al menos según la versión del artículo que ofrece Osuna. Igualmente, la primera frase del siguiente paréntesis es introducida por la revista. A continuación ILS —qu'ils appellent vérité— sustituye a: «los dogmáticos o sea los dictadores». Por último, tras el paréntesis, la siguiente frase del manuscrito en castellano —junto con otra anterior— es suprimida. (Véase R. OSUNA, art. cit.).

«Mon repos, c'est de me battre», dit un proverbe espagnol. Et ma façon de me battre, c'est de connaître, grâce à la *querelle*.

Connaître? Aimer? Il y a quelque temps Benedetto Croce se moquait de cette ridicule question qu'on lui pose tant de fois à l'étranger: «Aimez-vous la France? Aimez vous...?».

Comme s'il s'agissait d'une cocotte ou d'une maîtresse. Moi, quand un Français me demande cela je lui réponds: «Et vous, français, connaissez-vous la France? Si vous ne connaissez pas le reste du monde vous ne connaissez pas votre pays, et partant, vous ne l'aimez pas».

Voilà pourquoi j'aime l'effort que fait *Monde* pour que le peuple français apprenne, dans le miroir des autres peuples, à découvrir en lui-même des qualités ignorées. Et que ce peuple français qui s'intitule celui de la mesure, apprenne à mesurer non pas à l'aide exclusive du système métrique de son invention, mais quelques fois aussi par «yards», «feet» et «inches» ou par «varas», «pies» et «pulgadas» castillanes.

Connaissions-nous les uns les autres pour nous connaître nous-mêmes.

---